

Elecciones federales 2007 : legislatura conservadora con freno de izquierdas

Autor(en): **Lenzin, René**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **34 (2007)**

Heft 4

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908617>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Legislatura conservadora con freno de izquierdas. Tras la elección de Christoph Blocher al Consejo Federal, la izquierda advirtió de un posible sesgo derechista en Suiza. Efectivamente, los partidos conservadores han imprimido una impronta indeleble en esta legislatura, si bien el PS y los Verdes lograron detener algunos de sus proyectos con referendos. Por René Lenzin

Dos temas fueron una constante en la legislatura que acabará con la sesión de otoño de este año: la relación con la UE y el saneamiento de las finanzas federales. Y pese a las distintas coaliciones, en ambos sectores acabaron imponiéndose los conservadores.

Con dos programas de descarga, el Consejo Federal y el Parlamento redujeron los gastos estatales en 5000 millones frente a los presupuestados. Junto con la favorable coyuntura, esto ha conllevado que la Confederación saliera de los números rojos, y el año pasado lograra incluso reducir una deuda de 130 000 millones de francos. Estos programas de ahorro fueron aprobados por los tres partidos federales conservadores —el PDC, los liberales y la UDC— contra la oposición de los socialdemócratas y los Verdes.

Por el contrario, la izquierda y los verdes fueron unos de los ganadores en la política europea, al menos de cara al exterior y aprobaron el segundo paquete de negociaciones bilaterales entre Berna y Bruselas, la ampliación de la libre circulación de ciudadanos a los nuevos Estados de la UE y los mil millones con los que Suiza colabora al desarrollo de los mismos. Aun así, más que por las ventajas de la bilateralidad,

lo hicieron para no arriesgar una posible aproximación progresiva a la UE. No obstante, la izquierda tiene que constatar que su objetivo — la adhesión de Suiza a la UE — está más lejos que nunca. Que nuestro país se haya decidido definitivamente por la vía bilateral se lo debemos a la UDC y a su nuevo consejero federal, Christoph Blocher. Pese a todo, su partido es uno de los perdedores de esta legislatura en cuanto a la política europea, al no lograr convencer a los electores para frenar la ampliación de los contratos con la UE.

Los perdedores que han resultado vencedores en conjunto y han obtenido un gran éxito son el PDC y el PRD. Contaron con el apoyo popular, no solo en los dos temas clave mencionados, sino que ganaron con gran diferencia el mayor número de votaciones (véase el recuadro). Y, aunque pierdan constantemente electores, de momento juegan un papel clave en cualquier proceso político. A veces ganan con la izquierda (como con los acuerdos con Europa y el permiso de maternidad), a veces con la derecha (con la compensación financiera y la política de asilo y extranjería). De las 26 votaciones de la legislatura, solo en dos discreparon el PDC y el PRD (el aumento del IVA para

el AHV (AVS)/IV (AI) y la unificación de las primas por hijos).

Aun así, algunas derrotas en votaciones sobre temas muy delicados, sucedidas al inicio de su legislatura, ensombrecen su balance. Espectaculares fueron, sobre todo, los resultados del 16 de mayo de 2004, con el rotundo rechazo del paquete de medidas para reducir los impuestos, y la 11ª revisión del AHV/AVS. Ya tres meses antes se había rechazado la revisión de la ley de arrendamientos y un programa de construcción de carreteras que preveía un segundo conducto en el túnel de San Gotardo. En estos proyectos de ley, el PDC y el PRD habían abandonado el buen camino del conservadurismo moderado para apoyar las medidas propuestas por la UDC, incapaces de obtener una mayoría.

Importante fue sobre todo que el clima político en el país cuando se eligió a Christoph Blocher para el Consejo Federal era bastante tenso, y en el caso de las medidas fiscales, los cantones lanzaron un referéndum.

La izquierda empieza con buen pie

Estos triunfos electorales dieron un gran empuje a la izquierda, que quería evitar un rápido sesgo derechista en la política suiza, como se temía desde el triunfo electoral de la UDC y la elección de Blocher y Hans-Rudolf Merz al Consejo Federal. No obstante, tras estos éxitos iniciales, la izquierda sufrió también amargas derrotas. Precisamente sus propios proyectos carecían de apoyo popular si no iban respaldados por los conservadores. El seguro de enfermedad unificado y la desviación de los beneficios del Banco Nacional al AHV/AVS fueron rechazados por una clara mayoría. Y en la segunda mitad de la legislatura, fracasaron los referendos rojiverdes. En contra de las recomendaciones del PS y los Verdes, el pueblo aprobó la apertura dominical de los comercios en las grandes estaciones y la ley de asilo y extranjería. El 17 de junio de este año, también aprobó la 5ª revisión de la ley del seguro de invalidez.

Así, se puede decir que fue una legislatura conservadora con freno de izquierdas. Y, al menos retóricamente, en las elecciones dominaron polos reforzados: el del PS y los Verdes, y el de la UDC. Por sí solas, estas agrupaciones no tienen el apoyo popular para realizar ninguno de sus proyectos, si acaso habrían bloqueado ciertas reformas con un referéndum. Los proyectos de ley con posibilidades de ser aprobados por la mayoría llevaron en estos cuatro años de legislatura la impronta del «centro conservador» compuesto por el PDC y el PRD.

Se puede sanear el seguro de invalidez. Un 60% de los votantes y 22 cantones aprobaron la quinta revisión del seguro de invalidez. La participación electoral fue del 35,8%.

